

Los nuevos papeles de la mujer EN JAPÓN

— Le groupe Familial —

Las mujeres japonesas dejan el mundo del trabajo en manos de los hombres, pero son cada vez más activas en el campo de la política. Consejeras Generales, Consejeras de zona, sus porcentajes de elección registran grandes alzas. Sus especialidades son el entorno, la educación escolar, el consumo. No dan prioridad a los valores económicos.

En tanto que representantes de los movimientos cívicos dirigidos principalmente por amas de casa, muchas mujeres han sido elegidas en las elecciones locales que tuvieron lugar el pasado mes de abril, en el Japón. El número de elegidas a nivel departamental y municipal ha sido el mayor en la historia electoral de este país.

Desde las últimas elecciones locales, en 1987, pasando por las elecciones de los Consejeros Generales de Tokio y de los Senadores, en 1989, y la elección de los diputados, en 1990, esta tendencia no cesa de confirmarse.

El porcentaje de Consejeras de Distrito de Tokio sobrepasa el 10% del efectivo total y el de Consejeras Generales se eleva al 2,8%.



Nuevas mujeres, nuevos partidos

La mayor parte de las mujeres elegidas, de carácter local, se caracteriza por su no pertenencia a los partidos políticos tradicionales. De hecho, todas han declarado en el momento de su elección: «quiero hacer política teniendo en cuenta el punto de vista del ciudadano». Esto significa que van a hacer una política que no da prioridad al valor económico de la sociedad industrial; darán prioridad más bien a los deseos de sus electores, muy sensibilizados en materia de entorno y educación. Las elegidas, apoyadas por las amas de casa, están a punto de conseguir

una influencia nada despreciable en el mundo político local.

Las amas de casa, además, son apasionadas por las actividades exteriores, y forman grupos culturales, deportivos o sociales. Entre éstos, hay bastantes grupos que tienen como objetivo los intereses sociales, y se desarrollan por todas partes. Señalo dos ejemplos que tienen el poder de movilizar a los ciudadanos: las cooperativas de consumidores y el movimiento de protección del entorno natural que se ha creado en el municipio de Zushi, en el extrarradio de Tokio. Trataremos este tema más adelante. Antes vamos a presentar las características de la familia japonesa, que permite a las amas de casa consagrarse a diversas actividades.

Los niños, ante todo

Hay que tener en cuenta, en primer lugar, que los esposos japoneses son fieles a la costumbre de la división de roles entre el marido y la mujer. El marido trabaja en el exterior y la mujer educa a los niños y se ocupa del hogar. Es muy importante saber también que la familia japonesa da prioridad a los niños, mientras que la occidental se basa en la prioridad de la pareja.

En una encuesta efectuada por la Oficina del Primer Ministro del Japón, en 1986, dirigida a las personas de la generación del «baby boom», nacida después de la segunda guerra mundial, aparece la pregunta siguiente: ¿Crees que en la vida conyugal? El 70% de las personas interrogadas respondieron que la prioridad debería dirigirse a la educación de los niños.

En el mundo del trabajo, en 70% de los empleados son mujeres casadas. El porcentaje total de mujeres en la población activa total es del 40%. Sus empleos, sin embargo, son precarios, y sus salarios bajos.

En el interior del hogar, en cambio, las mujeres gobiernan a todos los miembros de la familia y responden de la gestión financiera. Pueden disponer enteramente del salario de su marido. La familia celular es el imperio de la mujer. Incluso en el caso de que los suegros vivan bajo el mismo techo, éstos ya no poseen la antigua autoridad.

Los maridos japoneses suelen decir a sus mujeres: «**Puedes hacer lo que quieras siempre que prepares la comida, tengas limpia la casa y los niños estén bien educados**». Los maridos no son intervencionistas, más bien son insensibles a lo que haga su mujer. La tasa de divorcios de los japoneses es sólo del 7% en comparación con la de los EE UU que se eleva al 48%.

El marido llama a su mujer «kanai», delante del interlocutor. Los demás llaman a la mujer «okusan». Los dos términos, que sirven para designar a la mujer casada, significan etimológicamente «**la que está en el interior**».

«Kanai», la que está en el interior

Las mujeres de casa japonesas salen del hogar para participar en las actividades profesionales o personales. De este modo, hoy, se solidarizan entre ellas a través de sus actividades colectivas.

Las amas de casa, más disponibles durante el día que las mujeres que tie-



nen una profesión, intervienen con fuerza en los problemas de la sociedad. Se trata de las «cenicientas de tres horas, por la tarde». Estas mujeres regresan a su casa justo antes de la salida de los niños del colegio. Estos cogen su merienda y salen enseguida para ir al «ju-ku», a reforzar sus estudios o a preparar el concurso de entrada en los Institutos o en las Universidades. O para ir a clase de música, de arte o deporte. Las madres pueden salir también entonces hasta la hora de preparar la cena.

Según un sondeo concerniente a las actividades de 335 grupos femeninos en la aglomeración de Osaka, en 1986, el 90% de las amas de casa trabajan antes del matrimonio, o de dar a luz. El 40% son diplomadas en enseñanza superior. Sus posibilidades económicas son relativamente grandes. Los ingresos anuales de los matrimonios de tipo medio en el Japón alcanzan unos 505 millones de yens (unos 5.000.000 de pesetas).

En el Japón, el 40% de las parejas de 40 a 49 años están a cargo del marido. En los EE.UU. sólo el 14% de las parejas depende del marido.

Las amas de casa japonesas ganan también algo para pagar ellas mismas el coste de sus actividades. Sus trabajos son diversos: clases de piano, clases diversas para niños de otras familias, traducciones de inglés, etc. Entre las mujeres que ejercen actividades colectivas, las que no ganan nada sólo representan el 30%.

La larga duración del trabajo del marido favorece las actividades de la mujer. Los grupos de mujeres aceptan alguna vez la participación de los hombres —independientes, jubilados— en sus actividades, pero no piden a sus maridos que participen en ellas. Una mujer dice: «*Me dedico a esta actividad colectiva para liberarme de la vida cotidiana...*». Los maridos se distraen entre ellos, con la pesca o el golf.

En Japón existe la segregación cultural entre el marido y la mujer. El ideal es un marido ausente y con buena salud.

Nuevas actividades asociativas para mujeres

Las Asociaciones Cooperativas de Consumidores, llamadas «Seikastu club seikyo», han logrado organizar, a escala nacional, el agrupamiento de las redes de compras colectivas de productos alimenticios biológicos, en los años setenta. Sus iniciativas no se limitaban a un objetivo puntual (la seguridad de los productos alimenticios) sino que se extendía a diversas problemáticas concernientes a la relación entre la vida cívica y la producción industrial que contamina y degrada al hombre y la naturaleza. Los Movimientos han lanzado consignas sucesivas como: el boicoteo de detergentes químicos, la promoción de reciclaje de los productos, manifestaciones antinucleares, etc.

Paralelamente, un cierto número de grupos no se contentan con ser consumidores, sino que se convierten en proveedores. Numerosos grupos de mujeres se han lanzado a esta actividad indirectamente, por medio de diversas actividades: transporte de comidas, trabajos caseros, servicios de atención y cuidados, etc.

A las mujeres se las encuentra también en el mundo político. Los organismos políticos que se conocen por el nombre de NET WORK se basan en las cooperativas de consumidores «Steikatsu Club Seikyo». En cada colección, las representantes femeninas han aumentado notablemente.

Los habitantes del municipio de Sushi, especialmente las amas de casa, animan, desde comienzos de los años ochenta, los movimientos de contestación del Proyecto de construcción de alojamientos para las familias de la Armada Americana en la foresta de Ikego. Zushi es una villa tranquila, a una hora de Tokio por tren. Cerca del 70% de la población activa trabaja en el sec-

tor terciario en los alrededores de Zushi. Se trata de una villa dormitorio de Tokio.

La foresta de Ikego, situada en la extremidad de este municipio, había sido destinada como depósito de municiones de la antigua Armada japonesa. Desde 1970, está administrada por la Armada americana estacionada en el Japón.

En 1982, las mujeres de esta villa organizaron una «Asociación de defensa de la naturaleza y de los niños», que tiene por objeto oponerse al proyecto gubernamental y preservar la belleza de la naturaleza.

En 1984 rechazaron al alcalde que aceptó las proposiciones gubernamentales y votaron a M. Tomino, un militante de ese movimiento. Desde entonces, varias elecciones del Consejo Municipal y de Alcalde han confirmado la victoria del grupo de protección del entorno y de la naturaleza. El poder central, sin embargo, no cambia el proyecto.

Este asunto, por lo tanto, ha sido llevado a los Tribunales por el alcalde.

Debido a las complicaciones surgidas por el Tratado de Seguridad entre el Japón y los EE UU esta cuestión reviste un aspecto complejo y tiene difícil solución.

Buscando la calidad de vida

De todos modos, este movimiento creado por la iniciativa de las amas de casa se considera, a escala internacional, como un modelo ejemplar del poder de los ciudadanos en la democracia japonesa.

Buscando la calidad de vida, las amas de casa han creado nuevas relaciones de solidaridad entre mujeres, relaciones que son independientes de la familias y de las empresas a las que sus maridos se dedican enteramente. Sin embargo, siempre queda un interrogante final: estas mujeres, dependientes financieramente de sus maridos ¿pueden disfrutar de una verdadera autonomía?

Curso: «ESTILOS DE APRENDIZAJE» (EAP)

«Un principio básico de la intervención psicopedagógica se refiere a la necesidad de asegurar la construcción de "aprendizajes significativos", lo cual supone que el nuevo material de aprendizaje se relacione de forma significativa con lo que el alumno ya sabe... Por otra parte, es también un objetivo prioritario el que los alumnos realicen aprendizajes significativos por sí solos, es decir, que sean capaces de aprender a aprender (Diseño Curricular Base para la Reforma



Educativa).

* Objetivos del curso:

- describir cuáles son los elementos y variables que constituyen los diversos estilos de Aprendizaje
- conocer algunos instrumentos para su medida
- y, en consecuencia, clarificar cuál es el EAP preferente en cada persona

* Temática del curso:

1. Situaciones de aprendizaje: un análisis lúdico de cómo aprendemos
2. Tópicos: ¿aprenden así los alumnos?
3. Los 5 núcleos de Estilo de Aprendizaje:
 - «personales»: 21 variables preferentes
 - «entorno»: sonido, luz, tempe-

ratura, posición corporal

— «emocionales»: motivación, persistencia, responsabilidad, estructuración

— «sociológicos»: solo, par, equipo, adulto

— «fisiológicos»: sentido. El test Barbe de los «3 canales»

— «neuropsicológicos»: El «Sistema 4 MAT» y los comportamientos cerebrales en el aprendizaje. La hipótesis de las «Inteligencias Múltiples»

4. El «Aprendizaje significativo» en la Reforma. Ejercicios de Programación
5. Perfil del Estilo de Aprendizaje (LSP)

* Metodología del Curso:

La simulación, el juego, la experiencia directa con los alumnos; la medición personal del propio Estilo de Aprendizaje, la información especializada y la documentación sobre el tema facilitan al pequeño grupo de asistentes establecer las pautas de análisis del EAP para sus alumnos y determinar las formas de programación coherentes para un aprendizaje más eficaz.

* Asistentes:

profesores, directores de centros educativos: infantil, primaria y secundaria.

* Duración:

21 horas (3 días) o en horarios a convenir.

* Información del Curso:

Si desea información para organizar este curso en su propio Centro Educativo, llame o escriba a:

Padres y Maestros, Fonseca, 8. 15004 La Coruña (España). Tfno. 981 / 22.89.75 — FAX: 981 / 22.89.76.

